

A cargo de **VÍCTOR MANUEL GONZÁLEZ**

¿Oro botado?

Nunca se sabe lo que puede aparecer en la basura, aunque en este extraño suceso tal vez determinó el apuro por deshacerse del cuerpo del delito, o dejarlo a mano para recogerlo más tarde... pero se complicaron las cosas. Veamos lo que ocurrió.

La información publicada en el **Bangladesh News 24** cuenta que las fuerzas de seguridad del aeropuerto de Dacca hallaron 10 lingotes de oro en un cubo de basura de un cuarto de baño. El metal precioso se hallaba en uno de los cubículos del área de servicios sanitarios situada en la zona de inmigración del aeropuerto internacional Hazrat Shahjalal, según lo que dio a conocer al diario el jefe de los servicios de aduanas, Moinul Khan. El reporte añadió también que los lingotes estaban perfectamente embalados.

Cinco de las barras pesan medio kilo, y las restantes tienen 100 gramos cada una. Se estima que el oro hallado tiene un valor de unos 15 millones de euros. El reporte de prensa adelanta finalmente que las autoridades bangladesíes están tratando de identificar a un traficante. Claro, cualquier hipótesis es más creíble que la del oro botado.



Un paseo largo

Lo que se entiende por un paseo, aunque sea en bicicleta, es andar una distancia y durante un tiempo más o menos razonable. Pero no fue así en el caso de Nikola, una niña alemana de 14 años.

Cuenta el cable de la **AP** que ella salió de su casa a pedalear en su buena bicicleta, y con una mochila a la espalda. Cuando pasó el tiempo, y pasó, la familia alarmada acudió a la Policía de aquel poblado en el norte de Alemania, y se inició una búsqueda infructuosa durante dos días, pero no se encontró ni rastro de Nikola. Al parecer nadie había notado algo anormal en cruzarse o ver pasar a una niña en bicicleta, con señas tan comunes; pero

cuando ya empezaban a considerarla desaparecida, ¡sorpresa!, se recibió una llamada de la abuela de Nikola, que vive al oeste de Polonia, y la niña había llegado allí como si tal cosa, sana y salva, al cabo de su paseito de 400 kilómetros. La información no amplía detalles, pero cada cual puede ponerle un sayón a su gusto.



Y el muerto se fue de rumba

Miguel Ángel de Gomar de Luna, escapó de un hogar para jubilados en Ciudad Juárez, México, con el propósito de tomarse unas cuantas copas en un bar discretamente lejano; pero se supuso perdido en medio de una borrachera y lo declararon desaparecido, según el portal digital **Record**. Algún tiempo después la Policía encontró un cuerpo descompuesto, cuya edad y características coincidían con las del anciano, su familia lo identificó y finalmente fue cremado.

En realidad el alegre anciano vivió en la calle, mendigando y bebiendo, hasta que lo hospitalizaron y dieron con sus familiares. Lo que no queda muy claro es si el 'shock' que se dice que experimentó la familia, fue de alegría al enterarse de que el viejillo estaba vivo, o porque ahora tienen que sufrir la pesadilla burocrática de "revivirlo", puesto que, a todos los efectos, Miguel Ángel está muerto.



Ilustraciones: **ROBERTO FIGUERO**